

# Café e identidad nacional en El Salvador

Chester Urbina Gaitán

---

## Introducción

Dentro del campo de la historia cultural de El Salvador la vinculación entre café e identidad nacional es un tema que no ha sido abordado por los historiadores. Para Elba Durán el estudio de la alimentación es un factor determinante para la comprensión integral de una cultura. A su vez, el desarrollo alimentario está condicionado en la sociedad por factores económicos, religiosos, políticos, sociales y biológicos. El desarrollo de la cultura alimentaria es importante en la historia del hombre, no solo por constituirse en una expresión acentuada de la vida cultural de cada pueblo, sino por contribuir al desarrollo biológico de los distintos grupos étnicos que han po-

blado y habitan el mundo.<sup>1</sup>

Para este trabajo el libro de Fernando Ortiz *Contrapunteo cubano del tabaco y el azúcar* es importante, ya que aparte de abrir una brecha en la historia cultural latinoamericana intenta comprender desde sus orígenes el impacto que produjeron en la sociedad cubana el cultivo y la explotación de estos dos productos desde la llegada de los españoles hasta 1940, año de la primera edi-

---

1. Elba Durán Vidaurri, "La identidad nacional a través del fortalecimiento de la cultura alimentaria", en Tercera Reunión Regional sobre Asistencia Social Alimentaria, Villahermosa, Tabasco, 23 y 24 de mayo de 1985. [Http://www.anuies.mx/servicios/p\\_anuies/publicaciones/rev-sup/res054/txt9.htm](http://www.anuies.mx/servicios/p_anuies/publicaciones/rev-sup/res054/txt9.htm).

ción de la obra.<sup>2</sup> Sobre la conversión del café en una bebida mundial el historiador francés Fernand Braudel lo explica muy bien en su obra *Bebidas y excitantes*.<sup>3</sup>

Patricia Vega, en su libro *Con sabor a tertulia: historia del consumo del café en Costa Rica, 1840-1940*, señala que el surgimiento y difusión del consumo del grano en ese país no fue homogéneo y simultáneo, sino que es más bien resultado de un lento proceso, favorecido por la producción de grano en las distintas zonas, la apertura de caminos y vías de acceso a regiones alejadas de la Meseta Central, la siembra del producto en nuevos terrenos, la transmisión de la costumbre, y al hecho de que las fondas y restaurantes que se instalan a lo largo de los caminos lo ofrecen con asiduidad a los transeúntes. A fines del siglo xix la costumbre de tomar café se expande en todo el territorio costarricense, penetra en los espacios públicos y privados y se consolida como bebida obligatoria en casi toda Costa Rica. Este hecho hace que cada vez surjan más molinos y tostadoras dedicadas en forma exclusiva al ex-

pendio del café, tanto tostado como molido, para el consumo interno. El consumo del café en Costa Rica se inicia fundamentalmente en el espacio doméstico, contrario a lo que sucede en los países europeos donde se ingiere primero en los lugares públicos. En los hogares se convierte en la bebida obligada en el desayuno, en la merienda de media mañana y en la de media tarde. Aunque no llega a desplazar a las bebidas alcohólicas, siempre está presente en las fiestas y ceremonias.<sup>4</sup> Esta obra servirá de referencia para ver las similitudes y diferencias con el caso salvadoreño.

En el año 2007 se publicó un libro denominado *Café de El Salvador*, el cual resalta la vinculación entre café e identidad nacional en el país, este contiene aspectos históricos, pasando por la finca, la corta, el beneficiado, la influencia del café en la sociedad y el arte, y su papel en la gastronomía nacional con recetas elaboradas por algunos chefs locales.<sup>5</sup>

---

2. Fernando Ortiz, *Contrapunteo cubano del tabaco y el azúcar*, Cátedra, Madrid, 2002.

3. Fernand Braudel, *Bebidas y excitantes*, Alianza, México D.F., 1994.

---

4. Patricia Vega Jiménez, *Con sabor a tertulia: historia del consumo del café en Costa Rica, 1840-1940*, Editorial de la Universidad de Costa Rica, San José, 2004.

5. *Café de El Salvador*, Editorial Kalina, San Salvador, 2007.

## Desarrollo del cultivo del café

Sobre el desarrollo del cultivo del café en El Salvador, Aldo Lauria lo ha analizado durante las décadas de 1850 a 1910. A un nivel general indica que dentro del patrón de expansión del occidente hacia el oriente, hubo numerosas y trascendentes transformaciones internas. En el extremo occidental, el café se extendió desde el centro (Santa Ana) hacia los municipios vecinos de Chalchuapa y Coatepeque, y posteriormente hacia algunos municipios de menor altura (Izalco, Ahuachapán, Nahuizalco, Salcoatitán, Armenia) y finalmente hacia los terrenos baldíos más extensos al extremo occidental (Ahuachapán). Al mismo tiempo, el cultivo se extendió desde Nueva San Salvador hacia el oeste y el sur, formando un patrón expansivo distinto en los cerros bajos de la zona sureña de La Libertad y el extremo oriental de Sonsonate.

A pesar de que su producción posee requisitos técnicos, el café es compatible con una variedad de formas de organizar la tierra y la producción. Esto explica la heterogeneidad en la expansión cafetalera, tanto dentro como entre las regiones. Como resultado, los productores debieron afrontar una diversa serie de retos para poder producir, procesar

y comercializar sus cosechas. La solución a estos retos dependía de las condiciones locales y reflejaba los patrones ya existentes de tenencia de la tierra y la mano de obra.<sup>6</sup>

Para Héctor Lindo-Fuentes el monocultivo del café fue probablemente la única opción para insertarse a la economía mundial, pero esta generó desigualdad y subdesarrollo debido al desinterés de las elites de compartir los beneficios de esa economía agroexportadora. Lo trágico de esta escogencia se evidencia en los conflictos sociales que afectaron a la sociedad salvadoreña en el siglo xx.<sup>7</sup> Geraldina Portillo compara el proceso de privatización de los ejidos y las tierras comunales en los departamentos de Santa Ana y La Libertad. Analiza los registros de la propiedad. Y concluye que ante las reformas los campesinos pobres tenían las siguientes opciones: continuar como campesino pobre, vender su propiedad y proletarizarse o perder su propiedad por deuda. Los ejidatarios vendían en su mayoría a precios

---

6. Aldo Lauria Santiago, "El café: producción y polos de desarrollo", en Oscar Martínez Peñate (coordinador), *El Salvador. Historia General*, Nuevo Enfoque, San Salvador, 2002, pp. 313-336.

7. Héctor Lindo-Fuentes, *La economía de El Salvador en el siglo XIX*, Dirección de Publicaciones e Impresos, San Salvador, 2002.

bajos.<sup>8</sup> A un nivel general estos estudios permiten señalar que el Estado salvadoreño ha sido un instrumento utilizado por la elite dominante para beneficiarse. Por lo que se convirtió en un Estado patrimonialista.

La estructuración del poder político-económico en el oriente salvadoreño estuvo basada principalmente en la agricultura y la ganadería, seguidas por el comercio y la minería. Dentro de la agricultura, el añil y la caña de azúcar desempeñaban un papel importante y a medida que terminaba la década de 1880 el café comenzó a avanzar considerablemente hasta aventajarlo en las dos primeras décadas del siglo xx. La principal región cafetalera del oriente era la Sierra Tecapa-Chinameca. Los primeros ensayos de cultivo del café en la Sierra Tecapa datan de 1877 en Tecapa y Jucuapa por las familias Araujo, González y Sandoval; mientras que Dolores Paniagua y Sifonsio Quintanilla son algunos que lo hicieron en Chinameca.<sup>9</sup>

Según Óscar Campos las redes

---

8. Geraldina Portillo, *La tenencia de la tierra en El Salvador. La Libertad: 1897-1901; Santa Ana: 1882, 1884, 1987-1898*, Instituto de Estudios Históricos, Antropológicos y Arqueológicos, San Salvador, 2006.

9. Óscar Campos Lara, *Estado, economía y redes de poder en el oriente salvadoreño 1876-1915*, Universidad Tecnológica de El Salvador, San Salvador, 2006, pp. 20-21.

sociales tejidas como las uniones matrimoniales entre los grupos que componen el poder económico y los profesionales, así como las asociaciones de fomento y los concejos municipales integrados por miembros de este grupo, constituyen los elementos de formación de un poder local sólidamente respaldado por el poder y los intereses cafeteros ejercidos desde la pequeña capital de la microrregión cafetalera del distrito de Alegría en la Sierra Tecapa.<sup>10</sup> A continuación se pasará a examinar si el café de verdad se convirtió en un símbolo de identidad nacional para los salvadoreños.

### **Café e identidad nacional salvadoreña**

Los Estados en todos los países han creado platos y bebidas que los caracterizan, los cuales se postulan como uno de los referentes identitarios de las diferentes comunidades imaginadas.<sup>11</sup> Sobre la construcción

---

10. Para una mayor información véase Óscar Antonio Campos Lara, *Cafetaleros de Santiago de María: La formación de un poder microrregional en la Sierra Tecapa de Usulután, 1874-1917*, Universidad Tecnológica de El Salvador. Trabajo de Graduación para optar al grado de Licenciado en Historia, marzo de 2007.

11. Benedict Anderson, *Comunidades*

de los Estados-nación, Eric Hobsbawm señala que en este proceso los Estados se sirven de instrumentos —tales como la ciudadanía, educación, ejército, etc.— para transmitir su idea de nación hacia el resto de sectores sociales.<sup>12</sup>

A mediados del siglo XIX el café ya era servido en casas, tiendas y hoteles de San Salvador. Hacia mediados de julio de 1859 en la casa de los señores San Martín, número 26, calle de la Independencia, y bajo la dirección de don Baudilio Alió, se vendía café.<sup>13</sup> A finales de ese mismo año se conoce que a partir del 1 de enero de 1860 don Lisandro Melara abriría un hotel en la casa de San Martín (plazuela de Santo Domingo). Se les ofrecían a los clientes buena comida, vinos de toda clase, café y una asistencia esmerada.<sup>14</sup>

En otra publicación he señalado que para esta época la quiebra del Estado salvadoreño por su participación en las guerras de la extinta

---

*imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2000.

12. Eric Hobsbawm, *Naciones y nacionalismo desde 1780*, Editorial Crítica, Barcelona, 1991.

13. *Gaceta Oficial*, tomo 8, nro. 21, 16 de Julio, 1859, p. 8.

14. *Ibíd.*, tomo 8, nro. 52, 14 de diciembre, 1859, p. 8.

República Federal de Centroamérica y la crisis a nivel mundial del año incidieron en la falta de vinculación fuerte y estable a la economía mundial y a la incipiente cultura de masas. La exigua centralización y modernización del Estado, el desinterés de la clase dominante en la formulación de un proyecto de morigeración de las costumbres y de transmisión de una identidad nacional a través de las diversiones y entretenimientos —salvo en las fiestas del Salvador del Mundo— y la ausencia de locales adecuados no permitieron que los habitantes de San Salvador durante el período 1847-1875 experimentaran un proceso de cambio en sus costumbres y forma de relacionamiento habitual de una manera radical. Será con las reformas liberales y la promoción del cultivo del café que tal situación comenzará a cambiar paulatinamente.<sup>15</sup>

La falta de un proyecto de nación durante estos años radica en que la dependencia en centros de poder locales y fragmentados impidió formular una concepción de nación a quienes ostentaron el poder nacional durante buena parte del siglo XIX.

---

15. Chester Urbina Gaitán, "Entretenimiento y control social: San Salvador 1847-1875", <http://www.efdeportes.com>, año 13, nro. 120, mayo, Buenos Aires, 2008.

Para Aldo Lauria-Santiago, muchas de las luchas políticas «nacionales» giraban en torno a otros asuntos: la unidad de Centroamérica, el liberalismo, las afiliaciones comunitarias o étnicas y la competencia entre regiones.<sup>16</sup> Rara vez apelaban a una ideología que no fuera la lealtad a una entidad común que regía la patria.

Según se nota, si entre la clase dominante existía una falta de articulación de un sentido de identidad y pertenencia nacional, es de esperar que estos fueran más exiguos entre los sectores subordinados.<sup>17</sup> Empero, el proyecto estatal de fines del siglo XIX de articular y promover la idea de nación desde sus inicios estuvo lleno de dificultades. López apunta que el entusiasmo inicial, en parte justificado por el rápido desarrollo de la caficultura, el fortalecimiento estatal y la construcción de la infraestructura nacional básica, decayó cuando se tuvo conciencia de lo difícil que era incorporar a toda la población a la era de progreso y modernización.

La «civilización de los indios»

no se realizó, en parte porque áreas cruciales como la educación nunca se atendieron debidamente, pero también porque quienes tenían la capacidad de decidir no se tomaron la tarea en serio. Además, los indígenas no se mostraban dispuestos a aceptar una modernidad que en nada los beneficiaba. Sin embargo, fue más determinante el hecho de que los gobernantes liberales no tenían plena claridad de lo que buscaban. Ellos intentaban construir la nación salvadoreña por necesidad y porque no había mejores alternativas, esto debido a que la reunificación de Centroamérica tardaba en llegar y había que afianzarse en lo local, pero sin perder la esperanza de poder construir algo mejor.<sup>18</sup>



Sello postal alusivo al café

---

16. Aldo Lauria-Santiago, *Una república agraria: los campesinos en la economía y la política de El Salvador en el siglo XIX*, Dirección de Publicaciones e Impresos, San Salvador, 2003, pp. 171-209.

17. Miroslaw Hroch, "From national movement to the fully-formed nation", *New Left Review*, nro. 198, 1993.

## A principios del siglo XX el Li-

---

18. Carlos Gregorio López Bernal, *Tradiciones inventadas y discursos nacionalistas: el imaginario nacional de la época liberal en El Salvador, 1876-1932*, Editorial e Imprenta Universitaria, San Salvador, 2007.

*bro Azul de El Salvador* ponía al café como el producto de vinculación económica del país al mercado mundial y como elemento central del desarrollo y de la modernización.<sup>19</sup> Empero, la construcción de un proyecto de nación con raíces propias surge durante la dictadura de Maximiliano Hernández Martínez (1931-1944). Este régimen político permitió la centralización del poder en El Salvador y el establecimiento de cierto tipo de control social, asentado principalmente en San Salvador y el mundo cafetalero del occidente del país. La transmisión de contenidos moralistas y cívicos permite señalar el interés ideológico de este tipo de régimen político en trastocar las pautas tradicionales de relacionamiento e identificación cultural, y su encauzamiento en un tipo de «convivencia estatal».

El tipo de «sociedad disciplinaria» surgida en estos años giró alrededor de la transmisión de valores burgueses, el mantenimiento de una economía capitalista y una jerarquía de clase, reactivos culturales que terminarían fortaleciendo su posición fuertemente anticomunista.

Empero, la identificación, cierta

modernización de la medicina y de las instituciones carcelarias y psiquiátricas, la utilización del ejército en la alfabetización de los campesinos que llegaban a prestar su servicio militar y la promoción de valores y contenidos nacionalistas a través de la radio tuvieron como objetivo la promoción de un nacionalismo oficial y el surgimiento de subjetividades ligadas a la práctica del saber-poder.

Las políticas anteriores no tuvieron un verdadero alcance nacional debido a la época de crisis por la cual transitó el «martinato» y a que el régimen se asentó sobre el mantenimiento del orden político y económico haciendo uso del Ejército y de la Guardia Nacional, es decir de la represión, lo cual se evidencia en el apoyo económico a estas dependencias estatales. Sin embargo, el ejercicio de esta coerción directa sobre la población no impide el reconocimiento del impulso por parte del Estado salvadoreño de una política cultural que refirió aquellos elementos de una denominada cultura nacional a su ejercicio paternal y pastoral del poder; finalmente, la mejor manera de imponer por otros medios la férrea jerarquía social que permitirá sostener sus bases fundacionales asi-

---

19. L.A. Ward (compilador y editor), *Libro Azul de El Salvador*, Imprenta Nacional, San Salvador, 1916.

das a la experiencia liberal.<sup>20</sup>

Para Patricia Alvarenga después de los hechos de 1932 el gobierno central luego de castigar a sus «hijos desobedientes» decidió redimirlos ofreciéndoles protección e incluso educación.<sup>21</sup> La promoción del café en bebida nacional de los salvadoreños se evidencia en la revista: *El café de El Salvador*, órgano de la Asociación Cafetalera de El Salvador. A principios de 1936 esta publicación daba a conocer el artículo de Fernando Pafau Filho “El café como alimento”, donde se enseñan los modos de prepararlo.<sup>22</sup> Dos años después saca a la luz otros tipos de procedimientos para preparar el café.<sup>23</sup> En 1939 la revista en mención publica un folleto

---

20. Chester Urbina Gaitán, “Estado, instituciones y control social en El Salvador (1931-1944)”, en Segundo Encuentro de Historia de El Salvador, 16 al 20 de julio de 2007. Universidad de El Salvador, <http://ues.edu.sv/encuentrohistoria/memoria.htm>.

21. Patricia Alvarenga, “Los indígenas y el Estado. Alianzas y estrategias políticas en la construcción del poder local en El Salvador, 1920-1944E. En Darío E. Euraque; Jeffrey Gould y Charles R. Hale, *Memorias del mestizaje. Cultura política en Centroamérica de 1920 al presente*, CIRMA, 2004, Guatemala, pp. 376-377.

22. *El café de El Salvador*, vol. VI, nro. 62, febrero, 1936, pp. 119-125.

23. *Ibíd.*, vol. VIII, nro. 88, abril, 1938, pp. 185-186.

de la Oficina Panamericana del Café titulado “Realidades y fantasías sobre el café”, el texto menciona prejuicios ante el consumo del café, como los de que produce sueño, insomnio y su efecto negativo en la digestión, y los descalifica con argumentos científicos.<sup>24</sup>

En 1947 un artículo editorial de la revista en mención señala que el consumo nacional de café puro era un privilegio de unos pocos, la mayoría de los nacionales consumían un tipo de café hecho a base de maíz, maicillo y otros granos.<sup>25</sup> Cinco años después la Asociación Cafetalera luchaba por controlar a las tostadoras y los expendios de café que vendían el grano adulterado.<sup>26</sup> En 1956 se inauguró la fábrica de café soluble, este se vendía en frascos de dos onzas y próximamente en la presentación de bolsas individuales para una taza. Se ofrecía dos calidades de café, según el gusto, el ralo y otro más fuerte.<sup>27</sup> A partir de 1959 la revista *El café de El Salvador* trataba de promover el consumo del café a nivel nacional, pues

---

24. *Ibíd.*, vol. IX, nro. 99, marzo, 1939, pp. 122-127.

25. *Ibíd.*, nro. 195, julio, 1947, pp. 545-546.

26. *Ibíd.*, nro. 252-253, noviembre-diciembre, 1952, pp. 711-712.

27. *Ibíd.*, nro. 292-293, marzo-abril, 1956, p. 133.



parecía que el mercado nacional se derrumbaba.<sup>28</sup>



*Sello postal referente a la reina del café*

Luego aparece una publicación sobre “Recetas en las cuales se emplea café como base”.<sup>29</sup> Un hecho destacado es que en 1943 se elige a la primera reina del café, recayendo tal honor en Nena Meléndez Manzini. Su fiesta de coronación fue en el Casino Juvenil, unos de los principales centros de recreación de la burguesía cafetalera, ya que ella estaba emparentada con la dinastía de presidentes de los Meléndez-Quiñónez.<sup>30</sup> A partir de 1945 en la portada de esta revista aparecen las reinas del café de cada año y recetarios con comidas que se incluyen el café como

---

28. *Ibíd.*, nro. 332-333, julio-agosto, 1959, pp. 425-426.

29. *Ibíd.*, vol. x, nro. 115, Julio, 1940, pp. 514-515.

30. *Ibíd.*, vol. XIII, nro. 155, noviembre, 1943, pp. 188-189.

ingrediente.

Según se ve, la utilización del café como bebida nacional de los salvadoreños se circunscribe al interés de crear un sentimiento de unidad nacional luego de los hechos de 1932. Grignon señala que el consumo de comida y bebida sirve para generar solidaridad entre las personas, ya que la comensalidad permite que los límites del grupo se reconfiguren, como así también que se restauren las jerarquías internas o, inclusive, se redefinan.<sup>31</sup>



*Sello postal que celebra el centenario de creación del departamento de Santa Ana*

Con respecto a la promoción del café como símbolo nacional se sabe que en 1956 se autoriza el pago de 2506.25 colones a la Compañía Sal-

---

31. Claude Grignon, “Commensality and Social Morphology: An Essay of Typology”, en Peter Scholliers, *Food, drink and identity*, Berg, Oxford, 2001, pp. 23-35.

vadoreña de Café S. A. como aporte del Gobierno de El Salvador para cubrir la impresión de veintidós copias —en varios idiomas— de la película sobre propaganda al café salvadoreño. La película fue filmada por Cine Revista Salvadoreña.<sup>32</sup>

Posterior a esta disposición se conoce que los departamentos de Ahuachapán, Santa Ana y Usulután emplearon en el diseño de sus escudos el café, lo que se muestra a continuación.



*Escudo del departamento de Ahuachapán*



*Escudo del departamento de Santa Ana*



*Escudo del departamento de Usulután*

Una vez se ha llegado a este punto es necesario plantear la siguiente interrogante: ¿El café es parte de la identidad nacional de los salvadoreños? Según Carlos Lara la diversidad sociocultural de El Salvador puede observarse en su diversidad identitaria. En El Salvador coexisten diversos tipos de identidad, algunos de ellos se complementan, pero otros compiten entre sí, como es el caso de la identidad nacional. A partir de los años setenta, y sobre todo en la década de los ochenta El Salvador experimenta los trastornos de la guerra civil, que ponen en crisis el sistema político de este país. Se desarticulan las estructuras sociales y los sistemas de normas y valores de gran número de poblados, lo que favorece la migración interna y externa —principalmente hacia Estados Unidos— de grandes contingentes de personas. La identidad nacional, en este sentido, se define en virtud de las relaciones de oposición y conflicto al menos con tres identidades socioculturales

<sup>32</sup>. *Diario Oficial*, tomo 173, nro. 232, 29 de Noviembre, 1956, p. 9633.

diferentes: las oposiciones salvadoreño/angloamericano, salvadoreño/mexicano y salvadoreño/centroamericano. Es por esto que la identidad nacional salvadoreña constituye una identidad de tipo conflictiva.<sup>33</sup>

En esta misma línea vale la pena señalar que el anticomunismo creado por Hernández Martínez a partir de la matanza de 1932 no se pierde. Los hechos de ese año pasan a ser presentados como una lección para la población en general de que podían ser manipulados y esto los llevaría a otra posible matanza. En la segunda mitad de los años sesenta, momentos en los que estaba por elegirse a nuevos gobernantes, el discurso anticomunista aparece como un arma que promueve la legitimidad de los gobiernos militares y ataca a la oposición con campañas muy sucias que difamaban la oposición entonces legal. El discurso anticomunista emanado por los diferentes gobiernos y los sectores de derecha ofrecen una oportunidad de analizar desde una nueva perspectiva a la sociedad salvadoreña y la constante violencia aplicada por los gobiernos militares

---

33. Carlos Benjamín Lara Martínez, "Las identidades socioculturales de los salvadoreños", en *Anuario de Investigaciones 2*, Universidad Dr. José Matías Delgado, San Salvador, 2002, pp.183-203.

en buena parte del siglo xx.<sup>34</sup>

El poeta Roque Dalton, con su visión antioficial y confrontativa de la historia de El Salvador, no permitirá que el café se convierta plenamente en símbolo nacional, ya que para él la burguesía salvadoreña nace en parte a raíz del monocultivo del café.<sup>35</sup>

## Conclusión

El café en El Salvador —a diferencia del caso costarricense— no se desarrolló plenamente como símbolo de la identidad nacional debido a la poca promoción del Estado. Este nunca formuló un proyecto integral y hegemónico de nación. Esto llevo a la coexistencia de diversos tipos de identidad, algunos de ellos se complementan, pero otros compiten entre sí, y le disputan la hegemonía a la identidad nacional, como las identidades de barrio, de región, de edad o de género. A esto hay que agregarle la formulación de un discurso anticomunista por parte del Estado, la

---

34. José Alfredo Ramírez Fuentes, "El Anticomunismo en El Salvador. Las acciones del Estado y los sectores de la derecha salvadoreña como factores de la guerra civil de los años 80", en <http://ues.edu.sv/encuentrohistoria/memoria.htm>.

35. Roque Dalton, *Las historias prohibidas del pulgarcito*, Siglo XXI Editores, México D.F., 1997.

aplicación constante de la violencia y un discurso histórico recalitrante y contestatario que rechaza cualquier forma de vinculación cultural entre el grupo dominante y los sectores subalternos.

## Bibliografía

*Diario Oficial*, tomo 173, nro. 232, 29 de Noviembre, 1956.

*Gaceta Oficial*, tomo 8, nro. 21, 16 de julio, 1859.  
----- tomo 8, nro. 52, 14 de diciembre, 1859.

*El café de El Salvador*, vol. vi, nro. 62, febrero, 1936.  
----- Volumen VIII, nro. 88, abril 1938.  
----- Volumen IX, nro. 99, marzo 1939.  
----- Volumen X, nro. 115, julio 1940.  
----- Volumen XIII, nro. 155, noviembre 1943.  
----- Nro. 195, julio de 1947, pp. 545-546.  
----- Nro. 252-253, noviembre-diciembre de 1952, pp. 711-712.  
----- Nro. 292-293, marzo-abril de 1956, p.133.  
----- Nro. 332-333, julio-agosto de 1959, pp. 425-426.

Anderson, Benedict. *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*, Fondo de Cultura Económica Buenos Aires, 2000.

Braudel, Fernand. *Bebidas y excitantes*, Alianza, México D.F., 1994.

*Café de El Salvador*, Editorial Kalina, San Salvador, 2007.

Dalton, Roque. *Las historias prohibidas del pulgarcito*, Siglo XXI Editores, México D.F., 1997.

Euraque, Dario E.; Gould, Jeffrey, y Hale, Charles, R. *Memorias del mestizaje. Cultura política en Centroamérica de 1920 al presente*, CIRMA, Guatemala, 2004.

Hobsbawm, Eric. *Naciones y nacionalismo desde 1780*, Editorial Crítica, Barcelona, 1991.

Lauria-Santiago, Aldo. *Una república agraria: los campesinos en la economía y la política de El Salvador en el siglo XIX*, Dirección de Publicaciones e Impresos, San Salvador, 2003.

Lindo-Fuentes, Héctor. *La economía de El Salvador en el siglo XIX*, CONCULTURA, San Salvador, 2002.

López Bernal, Carlos Gregorio. *Tradiciones inventadas y discursos nacionalistas:*

*el imaginario nacional de la época liberal en El Salvador, 1876-1932*, San Salvador, Editorial e Imprenta Universitaria, 2007.

Martínez Peñate, Óscar (coordinador). *El Salvador. Historia General*, Nuevo Enfoque, San Salvador, 2002, pp. 313-336.

Ortiz, Fernando. *Contrapunteo cubano del tabaco y el azúcar*, Cátedra, Madrid, 2002.

Portillo, Geraldina. *La tenencia de la tierra en El Salvador. La Libertad: 1897-1901; Santa Ana: 1882, 1884, 1987-1898*, Instituto de Estudios Históricos, Antropológicos y Arqueológicos, Universidad de El Salvador, San Salvador, 2006.

Vega Jiménez, Patricia. *Con sabor a tertulia: historia del consumo del café en Costa Rica, 1840-1940*, Editorial de la Universidad de Costa Rica, San José, 2004.

Ward, L. A. (compilador y editor). *Libro Azul de El Salvador*, Imprenta Nacional, San Salvador, 1916.

*Anuario de Investigaciones 2*, Universidad Dr. José Matías Delgado, San Salvador, 2002.

*New Left Review*, nro. 198, 1993.

Scholliers, Peter. *Food, drink and identity*, Berg, Oxford, 2001.

Campos Lara, Óscar Antonio. *Cafetaleros de Santiago de María: la formación de un poder microrregional en la Sierra Tecapa de Usulután, 1874-1917*, Universidad Tecnológica de El Salvador. Trabajo de Graduación para optar al grado de Licenciado en Historia, Marzo, 2007.

Campos Lara, Óscar. *Estado, economía y redes de poder en el oriente salvadoreño 1876-1915*, Universidad Tecnológica de El Salvador, San Salvador, 2006.

Ramírez Fuentes, José Alfredo. "El Anticomunismo en El Salvador. Las acciones del Estado y los sectores de la derecha salvadoreña como factores de la guerra civil de los años 80", <http://ues.edu.sv/encuentrohistoria/memoria.htm>.

Chester Urbina Gaitán, "Entretenimiento y control social: San Salvador 1847-1875", <http://www.efdeportes.com>, año 13, nro. 120, mayo, Buenos Aires, 2008.

----- "Estado, instituciones y control social en El Salvador (1931-1944)", En Segundo Encuentro de Historia de El Salvador, 16 al 20 de julio de 2007, Universidad de El Salvador, <http://ues.edu.sv/encuentrohistoria/memoria.htm>.